

Tolerancia y gramática recreativa del español

Benjamín Hernández Blázquez

La lengua como signo mayor de nuestra condición humana, es la primera interpretación de la realidad. Según Julián Marias “antes de lo que se diga, eso está condicionado, hecho posible, acotado y matizado por la lengua en que se dice”. Pero el lenguaje sin más no existe, se gesta en el devenir histórico-social en multitud de “lenguas”. Durante los próximos cien años, según la UNESCO, se extinguirán el 90% de las casi 6.000 lenguas existentes en el planeta. Sólo unas cuantas han recibido gran desarrollo y perfeccionamiento dentro del perpetuo cambio y movimientos en que están inscritas. Esos cambios aseguran su continuidad y ese movimiento la permanencia; son las denominadas “lenguas universales”, surgidas del génesis de egregias literaturas, habladas y escritas por diversos pueblos de los cuáles son consideradas como “propias”.

Según los investigadores y lingüistas, una lengua tiene vocación universal cuando se asienta en cuatro pilares: normas racionales, antigüedad, autoridades y uso, que muchos siglos atrás lo había defendido Quintiliano y antes Varrón.

Española o castellana, debatido ampliamente en el I Congreso Internacional de la Lengua Española, en España mostraba una vocación de ser lengua universal: “la lengua española es tan universal como su imperio”, escribía Gracián; ganó prestigio con creaciones literarias extraordinarias y, la extensión de su empleo para asuntos

oficiales, mientras que su uso se extendía al ritmo de la expansión del imperio hispano. El español desplazó posteriormente, en el uso diario y oficial, al latín y griego que eran lenguas universales, es decir, “lenguas sabias” las demás eran “particulares” aunque fueran cultas.

La lengua española según Fontán, “constituye la mayor riqueza de nuestra nación” y prosigue, en esta tierra, “que en tan gran medida se nos aparece dura, escueta, seca y en no pocos lugares y ocasiones hostil, la lengua es un recurso natural, una fuente de riqueza, y un activo intangible, obra de la historia”.

A la serie de producciones, estudios y trabajos que conforman el inventario y contribuyen a hacer del español una lengua regularizada “sabia y universal” hay que añadir las recopilaciones de lo que suele calificarse como “literatura popular”.

Tales son las colecciones de refranes, proverbios, los romanceros, la poesía pastoril vulgar, las expresiones dialectales o de hablantes rústicos en el teatro y en otros géneros, así como la gramática recreativa que flexibiliza una lengua con tendencia, incluso, matemática.

La tolerancia del español es una dimensión visceral desde Carlos I y así expuesta, en el Congreso Internacional de la Lengua Española recientemente celebrado en Valladolid. Tolerancia que emerge históricamente de que

“la unidad acepta la diversidad” como los modismos y las combinaciones y permutaciones de palabras con algún significado, siempre que “tengan como gran fin enriquecer el idioma”.

Tanto las palabras como los números poseen, en sí mismos, su correspondiente vida propia. Sin embargo, carentes de su significado habitual y cotidiano, pueden dar paso unas veces al pasatiempo y otras a la decepción por no poder conseguir aquello que tan fácil se antojaba lograr; pueden brindar, asimismo, las más curiosas particularidades, y generar como colofón, el límite inferior de un número de juegos y diversiones.

Tomemos el ejemplo, asaz repetido, del vocablo **arroz**, si alguien soprase sobre sus letras inconexas, se operarían sorprendentes mutaciones nacidas de la desintegración de su estructura interna: esta palabra se transforma, como por artes extralingüísticas, en **rozar**, **orzar**, **zorra** y **razor**, entre otras variaciones o permutaciones de vocales y consonantes.

Esta versatilidad del español se pone de manifiesto en los abundantes PALÍNDROMOS que se construyen. La articulación de frases, en esta forma de gran belleza, se remonta a tiempos muy antiguos. Se dice que fueron inventadas por el poeta Sótades en el siglo III antes de Cristo, consolidándose en el griego y latín de las centurias siguientes.

Proviene, este vocablo, del griego palin= otra vez, de nuevo y dromos= carrera, vuelta. De ahí que sea la palabra o frase que se lee igual de izquierda a derecha que de derecha a izquierda. Según muchos autores el palíndromo más famoso es “dábale arroz a la zorra el abad”, y juntamente con “anilina” los únicos que aparece en la vigésima primera edición del Diccionario de la Real Academia de la Lengua.

La gran variedad existente aunque no estén inventariados pero susceptibles de aumentarse, van de los más sencillos como: “oso, ata y Ana”, una consonante en el lugar central y rodeado de vocales idénticas, a frases como “A mamá Roma le aviva el amor a papá, y a papá Roma le aviva el amor a mamá”.

De una palabra tenemos: “Anilina, sagas, solos, reconocer” u otros sencillos de varias letras, “somos o no somos”, “échele leche”, “luz azul, la ruta natural” ...

Las hay dedicadas a nombre femeninos: Ana lava lana; Ana lleva al oso la avellana; le avisará Lara si va el; a la Manuela, dale una mala; así le ama Elisa; Adela ya le da.

De nombre masculinos:

“Oirás orar a Roberto; Adán no cede con nada; es Adán, ya ve yo soy Eva y nada se; así Mario oirá misa.

Aunque la mayoría son:

Imperativos:

Amigo, no gima; saca, tu, butacas; amad a la dama; amad al ayo y a la dama; no traces en ese cartón; al reparto sacas otra perla.

o Afirmativas o Aseverativas:

La moral, claro mal; no deseo yo ese don; la tomó como tal; yo hago yoga hoy; subo tu auto o tú autobús?; yo haré cera hoy; o rey o joyero; a cavar a Caravaca.

El inglés también es proclive a estas figuras, así como también los idiomas donde predominen las vocales, caso del finlandés: Saippuakirikauppias= vendedores de lejía, dicen que el más largo, 19 letras en una sola palabra.

Otra figura identificativa de la riqueza de un idioma son las PARONOMASIAS del griego pará= al lado, junto a y ónoma= nombre; de ahí que sea similitud entre dos o más vocablos que no se diferencian sino por la vocal acentuada en cada uno de ellos: azar y azor; lago, lego y Lugo. En la oratoria y en algunas piezas teatrales se emplean adrede frases de este género para dar énfasis a alguna idea; aunque esta práctica rara vez suele ser oportuna cuando el estilo es grave.

Puede ocurrir, incluso, que estas palabras formen toda la gama completa que corresponde a las cinco vocales, paronomasia total pase, pese, pise, pose, puse.

El castellano registra 18 series de parónimos totales y aunque se pueden construir bastante más, no siempre toda la escala a....u, tiene significado:

1. Ara, era, ira, ora, ura.
2. Carro, cerro, cirro, corro, curro.
3. Lama, lema, lima, loma, luma.
4. Lasa, lesa, lisa, losa, lusa.
5. Malla, mella, milla, molla, mulla.
6. Mana, mena, mina, mona, muna.
7. Maro, mero, miro, moro, muro.
8. Pala, pela, pila, pola, pula.
9. Palo, pelo, pilo, polo, pulo.
10. Papa, pepa, pipa, popa, pupa.
11. Para, pera, pira, pora, pura.
12. Pase, pese, pise, pose, puse.

13. Paso, peso, piso, poso, puso.
14. Raja, reja, rija, roja, ruja.
15. Rama, rema, rima, roma, ruma.
16. Ramo, remo, rimo, romo, rumo.
17. Rata, reta, rita, rota, ruta.
18. Tala, tela, tila, tola, tula.

BUSTROFEDON proviene del griego bous= buey, y strephein= retornar, volver, Designa la dirección de la escritura que, como en los surcos arados por los bueyes, presenta un renglón de derecha a izquierda, la siguiente de izquierda a derecha y así sucesivamente. Según Corominas, en español se documenta en 1.884. Este método de lectura ya fue usado en la antigua Grecia sobre todo hasta mediados del siglo IV antes de Cristo; posteriormente apareció en latín, en el cipo o receptáculo cilíndrico del Foro. Supone un paso de la dirección semítica de derecha a izquierda, conservada en tres inscripciones griegas y en la latina de la fibula de Preneste, a la posteriormente usual de izquierda a derecha.

Veamos una muestra de escritura en bustrofedon:

Cercaba al palacio un jardín señorial, lle-
-es sotrim ertnE .otneimigocer elbon de on
pectaculares, blanqueaban estatuas de dioses.
sol y sordec soL !sadalitum sautatse servoP;

laureles cimbreabam con augusta melancolía
-irt núglA .sadanodnaba serneuf sal erbos
tón, cubierto de hojas, borboteaba a inter-
-albmet auga le y ,acirémuiq asir us solav
ba en la sombra, con latido de vida mister-
acnum isac asednoC aL .adatnacne y asoir
salía del palacio.

Según Mario Peí, filólogo estadounidense de origen italiano, “el porqué este sistema, tan cómodo para el ojo, no ha conseguido prosperar, constituye uno de los numerosos arcanos del lenguaje humano”, Pues bien, si uno se fija detenidamente, la aparente dificultad y su aprehensión” sólo estriba en ejercitar la agilidad visual y disponer asimismo de una considerable dosis de paciencia”.

Pero el español como la lengua de España, el recreativo o el académico; en el permanece su unidad como defendía Juan de Valera hace más de un siglo. Se leen textos de escritores de literatura y países distintos, y es difícil discernir su procedencia sino se menciona. En el habla coloquial y popular coexisten, sin embargo, las diferencias, no ya entre países sino entre las regiones y comarcas de cada uno de ellos; pero la comprensión es fácil y cierta en toda la inmensa extensión del idioma, porque éste es “propio”, individual y colectivamente.